

Paul Westheim (1886-1963), la crítica de arte contemporáneo

Dárdica Ségota

Su actividad como crítico de arte tiene tres fases:

- I. Berlín: 1906-16; años anteriores a la publicación del *Kunstblatt*.
De 1916-33, es editor del *Kunstblatt*. (Cuaderno mensual)- Reune un gran número de críticos de arte y da un apoyo importante a los jóvenes pintores (principalmente alemanes) y sobre todo a la corriente expresionista.
Dirige la colección *Orbis Pictus*. (Un número dedicado al arte prehispánico de México – W. Lehmann – s.f.).
Publica dos libros monográficos: *Oskar Kokoschka* (1918) y *Wilhelm Lehmbruck* (1922); *El grabado en madera* (1921), *El mundo como representación* (1921), *Arquitectura de la plástica* (1923), *Héroes y aventureros. Mundo y vida de los artistas* (1931).
En este periodo publica –incluyendo los artículos periodísticos cerca de 1200 textos.
Lutz Windhöfel, *Paul Westheim und Das Kunstblatt. Eine Zeitschrift und ihr Herausgeber in der Weimarer Republik*, Köln-Weimar-Wien, Böhlau Verlag. Fue originalmente una tesis de doctorado. Análisis pobre, pero tiene una lista muy exhaustiva de las publicaciones de Westheim.
- II. París. (1933-1941) – Trabaja con el círculo de exiliados alemanes. Colabora con *Parizer Tageblatt*, *Neue Weltbühne*, *Tagebuch*.
Publica la novela *Heil Kaddlatz der Lebensweg eines alten Kämpfers*.
Artículos y conferencias acerca del arte-nazi, lo cual le valió ser arrestado por el gobierno de Petain y enviado al campo de trabajo (1940/41).
- III. México (1941-1963).
Westheim es conocido en México sobre todo por sus publicaciones acerca del arte prehispánico. Sin embargo, quisiera presentar aquí sus trabajos sobre arte moderno y en especial, papel que asignaba al crítico de arte.
La relación artista-crítico lo concibe como algo imprescindible (para ambos), pues crecen a la par. Es decir, el crítico no es un simple “traductor” de las obras de arte contemporáneo sino que a través de intercambio de ideas contribuye al desarrollo del pensamiento y su expresión plástica.
Sin embargo, dada la importancia que tuvo Westheim en Alemania (sobre todo por su contribución a la pintura expresionista), su contribución a la crítica de arte moderno en México es muchísimo menor de lo que suponía.
De cualquier forma, si hay elementos que son dignos de ser rescatados para la historiografía del arte mexicano; uno de ellos es precisamente al papel del crítico, tema sobre el cual redundan en sus textos publicados en México y que fueron originalmente planteados desde 1918 en su estudio monográfico de Kokoschka).